

# BREVE ANTOLOGÍA DE MICRORRELATOS NAVIDEÑOS



SELECCIONADOS POR EL COMITÉ EDITORIAL DE

**INTERNACIONAL  
MICROCUENTISTA**

Revista de microrrelatos y otras brevedades.



# INDICE

Prólogo	3
<b>CONVOCATORIA DE MICRORRELATOS NAVIDEÑOS</b>	
La barbacoa (Agustín Martínez Valderrama)	5
Sagrada familia (Rosana Alonso)	5
Justo (Giselle Aronson)	6
Papá Noel (Alvaro Ruiz de Mendarozqueta)	6
Inocencia perdida (Giselle Aronson)	7
Liquidación navideña (Claudia Sánchez)	7
Ya no me engañan más (José Antonio Fernández Sánchez)	8
Absoluto (Sarko Medina Hinojosa)	8
Reembolso (Juan Pablo Cozzi)	9
Holidays classified (Héctor Luis Rivero López)	9
Los orígenes del “clientelismo político” (Marcos Zocaro)	10
Juan Alberto (Daniel Pineda)	10
Discromatopsia (Diego Ariel Vega)	11
Noticias amarillistas (Diego Ariel Vega)	11
Celos profesionales (Diego Ariel Vega)	12
Querido Papá Noel (Diego Ariel Vega)	12
Despecho real (Torcuato González Tobal)	13
Por obra y gracia del Espíritu Santo (José Manuel Ortiz Soto)	13
Dos hallazgos (Francisco Morales Hoil)	14
Magnicidio (Manu Espada)	14
Un buen razonamiento (Sergio Gaut vel Hartman)	15
Nueva campaña (Sergio Gaut vel Hartman)	15
La tradición (Ricardo Álamo González)	16
Oficios navideños (Fabián Vique)	16
Regalo de Navidad (Abe Marrache)	17
Microrrelato navideño (Raúl Garcés Redondo)	18
Cambio repentino (Luis Humberto Olvera)	18
Desinsectación (Elisa de Armas)	19
Celos navideños (José Luis Castellanos Segura)	19
La Navidad me da miedo (Pilar López Mora)	20
La noche perfecta (Chus Díaz)	20
Preparativos navideños (Patricia Jiménez)	21
Supuesto (Giselle Aronson)	21
Desgaste (Cristina del Campo Moreno)	22
Espíritu navideño (Elisa de Armas)	22
Al aire (Aharon Quincones Lorén)	23
La presa (Alexander Zanches)	23
La otra sombra (Juana Conacento y Marcelo París)	24
Navidad en crisis (Ana Vidal Pérez de la Ossa)	24
Chimenea (Claudio Leonel Siadore Gut)	25
Ritos (Matías Fuentes Aguirre)	25
Ilusiones (Amelia Zerillo)	26
La Navidad (Adriana Alarco de Zadra)	27
8 de Diciembre (Liliana Savoia)	27
Intemperie (Marisol Torres Galán)	28
Bombardas (Alberto Benza González)	28
Rafael sin tarjeta (Patricio Romero Jorquera)	29
<b>INTERBREVES NAVIDEÑOS</b>	
Inocencia (Esteban Dublín)	31
Tuning (Martín Gardella)	31
Papá Noel y los Reyes no existen (Daniel Sánchez)	32
Bella (Fernando Remitente)	32
Realeza ingrata (Víctor Lorenzo)	33

## PRÓLOGO

**E**n esta breve antología se reúnen -como en las pantagruélicas celebraciones propias de estas fechas- una serie de autores de distintos países y procedencias que apoyaron nuestra propuesta y nos obsequiaron desinteresadamente sus microrrelatos. La unidad temática de esta recopilación, de poco más de medio centenar de textos, contrasta con la diversidad -no sólo geográfica- de los seleccionados. En ella se agrupan jóvenes inéditos, otros ya más conocidos, valores en alza, y autores con diversos títulos a sus espaldas.

Los cinco primeros microrrelatos que aparecen son, en ese orden, los que la Internacional Microcuentista consideró que debían subir al podio. No es más que una simple valoración personal. Evidentemente, cada cual es libre de escoger a sus propios ganadores.

Tras estos cinco, la ordenación de los siguientes microrrelatos no sigue ningún criterio predeterminado. Es decir, la numeración es aleatoria y no tiene ningún significado ni indica nada en concreto. Se trata de una selección, no de una publicación exhaustiva con todos los participantes. Por eso, pedimos disculpas si alguien se siente excluido.

Como colofón, los integrantes de la Internacional Microcuentista os ofrecemos nuestra particular aportación: cinco textos, uno de cada uno, escritos -como los vuestros- para la ocasión. No llevan lacito, ni vienen envueltos de regalo, pero recibidlos como tal.

Vosotros nos regalasteis vuestros cuentos y ahora os los devolvemos, agrupados, reunidos y sonrientes. Un regalo no debe regalarse, sí, lo sabemos, pero esperamos que algún día nos perdonareis esta osadía.

¡Felices fiestas!

**Comité Editorial de la  
Internacional Microcuentista  
(Diciembre de 2010)**

Esta "Antología de microrrelatos navideños" es una edición digital de la  
INTERNACIONAL MICROCUENTISTA - Revista de microrrelatos y otras brevedades

En la web: <http://revistamicrorrelatos.blogspot.com>

En Facebook: Internacional Microcuentista - En Twitter: @Imicrocuentista

Contacto: [microcuentista@gmail.com](mailto:microcuentista@gmail.com)

Los microrrelatos incluidos en esta publicación han sido seleccionados por el Comité Editorial de la revista, integrado por Esteban Dublín, Martín Gardella, Víctor Lorenzo, Fernando Remitente y Daniel Sánchez - 24 de diciembre de 2010.

**Los derechos sobre los textos aquí incluidos son propiedad de  
los autores que se indican en cada caso.**



CONVOCATORIA DE  
MICRORRELATOS  
NAVIDEÑOS

# 1

## **LA BARBACOA** **(Canción del verano de 1994)** Agustín Martínez Valderrama

**A**quel año celebramos la Nochebuena el 15 de Agosto. Sin nieve, villancicos, ni turrónes; pero todavía con el abuelo.



# 2

## **SAGRADA FAMILIA** Rosana Alonso

**L**a niña mira el Belén mientras toma la merienda, algo no cuadra. En realidad no falta nada: los pastores, las lavanderas, los Reyes Magos, el hombre haciendo gachas, hasta el Herodes delante de su castillo. Estas navidades lo ha puesto con la ayuda de mamá, incluso le ha comprado esa fuente de la que mana agua de verdad que tanto le gustó cuando la vio en aquel escaparate. De repente la pequeña observa el portal y se da cuenta. Coge la figura de San José con mucho cuidado y la tira a la basura. Ahora sí que es perfecto.

# 3

## JUSTO

Giselle Aronson

¡Un único regalo! ¿Teniendo la posibilidad de pedir más, sólo se conforman con un único regalo? Y me tengo que apurar, porque no llego. Además estoy fuera de estado, con esta panza y este traje ridículo y caluroso que la historia me adjudicó. Ahora, me pregunto, ¿dónde dejo el regalo?, porque dudo que el mail del comité editorial tenga chimenea.

¿Me permitirán participar del especial, siendo yo mismo uno de los temas de convocatoria? Este sí que será un micro autorreferencial, por donde se lo mire.

Mejor me apuro, tengo poco tiempo, un único regalo y, exactamente, cien palabras.



# 4

## PAPÁ NOEL

Alvaro Ruiz de Mendarozqueta

En mi casa nunca pasó Papá Noel, me decían que no existía. Que venía el niño Jesús sólo si me portaba bien. Algunas veces encontraba caramelos al otro día. Mi amigo me dijo que no les diga nada a los niños, que vea sus caras de felicidad y que filme. Él aparece imponente enfundado en el traje rojo y la barba, los niños saltan de alegría y se abalanzan sobre los paquetes. No dejo detalle sin filmar. Papá Noel se acerca; mientras lo abrazo hundo el cuchillo en su vientre. Nunca me trajiste nada le digo al oído.

# 5

## INOCENCIA PERDIDA

Giselle Aronson

**C**uando desperté, aquella mañana de Reyes, al mirar mis zapatos, mi padre todavía estaba allí.



# 6

## LIQUIDACIÓN NAVIDEÑA

Claudia Sánchez

**U**n hastío visceral la llevó a vagar aquella Nochebuena deseando encontrar algún cliente solitario. Las últimas luces se aguaban en la noche londinense, a la hora en que ratas y cucarachas deambulan libremente. El aroma a galletas de jengibre brotaba de los hogares recordándole su niñez. No podía llorar, se correría su maquillaje. Debía apresurarse si quería encontrar algún rezagado de los bares. Retocaba su labial cuando lo vio en el espejo. El taciturno Jack caminaba detrás de ella. Se sintió dadivosa. Pensó en ofrecerle compañía

— Hola Jack... tengo un obsequio de Navidad para ti.

— Yo también Polly.

# 7

## YA NO ME ENGAÑAN MÁS

José Antonio Fernández Sánchez

Lamentarán el error del año pasado, cuando quisieron engañarme. Menos mal que les vi, a mi padre y a mi madre, con un montón de regalos al lado de la chimenea, enormes cajas por todos los sitios y claro, me dicen, acuéstate pronto para que vengan los Reyes Magos, y ellos, listillos, allí esperándoles y van y se quedan lo mejor y para mí una caja con un puzzle de 100 piezas; pero ya no me engañan más, no saben que este año seré yo el primero en verles llegar pues he decidido esperarles en la chimenea, fuera claro; aunque ya están tardando mucho.



# 8

## ABSOLUTO

Sarko Medina Hinojosa

Ella estaba despierta y bella paseando en bata al hijo de su amor en brazos. La respiración leve y pausada del pequeño de 4 meses, daba ganas de dormir un poco más. Esa imagen hermosa le llenó el alma y los pulmones de una seguridad absoluta, mientras se terminaba de colocar la cuarenticinco entre la baja espalda y el pantalón y pensaba: nadie me arrebatará esta felicidad; para dirigirse hacia la puerta de salida de la casa y encaminarse a cumplir la promesa que acababa de formular.



# 9

## REEMBOLSO

Juan Pablo Cozzi

**A**l final, no resultaron tan cortas las patas de mis mentiras infantiles. Si es que sobreviví hasta acá después de tanta carta falseada, tanta impostura de bondad e insinceros deseos de prosperidad. Tuve la bicicleta, los patines, la pista de *scalextric* cuando quise, a cambio de una media sonrisita que valió oro. Hace más de 30 años que Papá Noel no me visita. Ya no creo en él ni en los reyes magos, ni siquiera creo haber nacido el día de mi cumpleaños. Pero ayer recibí una carta del polo norte. En un sello cruzado se lee DEPARTAMENTO DE COBRANZAS.



# 10

## HOLIDAYS CLASSIFIED

Héctor Luis Rivero López

**¿E**xiste algún lugar en el que podamos pedir prestado un niño de tres o cuatro años de edad para las fiestas? Tenemos un lindo hogar y nos ocuparíamos muy bien de él, devolviéndolo sano y salvo. Nosotros tuvimos un niño, pero no pudo quedarse, y lo extrañamos mucho cuando llega la Navidad. Por favor, comunicarse con José y María, de Belén, al +++-++++.

# 11

## LOS ORÍGENES DEL “CLIENTELISMO POLÍTICO”

Marcos Zocaró

**A**dvirtiendo con una profunda preocupación cómo, con el correr de los siglos, los chicos se habían ido alejando de la Fe, Dios no tuvo mejor idea que contratar a un puntero político y llamarlo Papá Noel.



# 12

## JUAN ALBERTO

Daniel Pineda

**C**uando murió, lo encontró su joven amigo Juan Alberto, quien colocó suavemente sus manos en el pecho y llamó a la funeraria. Un año después Juan regresa a visitar la casa solitaria de su amigo, al salir, choca uno de los jarrones, encontrando una nota que decía: Juan, toma mi medallón y entrégalo a quien pertenece. Con valor, llegó al cementerio, sobornó al portero, sin pudor abrió la tumba e introdujo sus manos en un pecho que le enfrió hasta los huesos, luego leyó la inscripción del medallón "a mi querida Navidad, madre de Juan Alberto Rodríguez"

# 13

## DISCROMATOPSIA

Diego Ariel Vega

—¡Jo, jo, jo! ¡Feliz navidad!

—¿Papá Noel? ¿Pero que te paso que estás vestido todo de verde, y con ese símbolo extraño en tu pecho?

—¡Ay, no! ¡Otra vez! Entre la borrachera de anoche y mi maldito daltonismo, otra vez me confundí y me puse el disfraz de “Linterna Verde”.



# 14

## NOTICIAS AMARILLISTAS

Diego Ariel Vega

**A**yer fue encontrado el cuerpo de un hombre que habría tratado de introducirse por una chimenea, sin percatarse que los hornos de la morgue, todavía estaban encendidos. El sujeto de contextura robusta, bastante excedido de peso y con larga barba; vestía un traje rojo y blanco, con un sombrero haciendo juego y calzaba gruesas botas negras. Aparcado en las afueras, se encontró abandonado, un trineo con nueve renos que esperaban expectantes por su dueño.

Otra información nos relata las numerosas denuncias de chicos despechados que no recibieron sus regalos navideños, que se hacen escuchar fuerte esta mañana en la ciudad.

# 15

## CELOS PROFESIONALES

Diego Ariel Vega

—M: Tenemos que hacer algo. El gordinflón tiene demasiada prensa. Su plan de marketing es impecable y nosotros cada vez estamos más relegados.

—B: Concuerdo con Melchor, en algunos hogares no me dejan agua ni pasto para los pobres camellos, acaban sedientos y exhaustos.

—G: Mucho peor, Baltasar, yo ni siquiera me encuentro con zapatos ¿Qué se supone que haga en esos casos? El manual de procedimientos no dice nada.

—M: Habría que efectuar una queja al sindicato o declararnos en huelga.

—B: Yo propongo algo más drástico. Alguna advertencia; quizás algún mensajito anónimo.



# 16

## QUERIDO PAPÁ NOEL

Diego Ariel Vega

**T**engo que confesarte que este año no he comportado demasiado bien; pero fueron particulares circunstancias de la vida que por las cuales incurrí en esos errores. Es verdad que algo de culpa me corresponde por no resistir las tentaciones y caer en algunos pecadillos (aunque convengamos que esa categoría no es de tu incumbencia y yo pido el correspondiente perdón a la autoridad titular asiduamente). Solo te ruego que me traigas la nueva consola de juegos. Después de cuarenta y siete años ininterrumpidos de escribirte, en los cuales cumpliste a rajatabla, espero que no me defraudes esta vez.

**17**

## **DESPECHO REAL**

Torcuato González Tobal

“**L**os hombres siempre trabajando”, bufó la mujer, tras oír los motivos que le expusieron, uno tras otro, Melchor, Gaspar y Baltasar. “Si lo llego a saber, no me compro este picardías”.



**18**

## **POR OBRA Y GRACIA DEL ESPÍRITU SANTO**

José Manuel Ortiz Soto

**L**as palomas revolotearon alrededor de la mujer sentada en la banca. Un puñado de trigo esparcido a varios metros de distancia fue su premio.

—Estoy harto de vernos en estas condiciones —se lamentó un palomo de plumaje tordo y espeso, acurrucándose en su regazo.

María comenzó a desmoronar un trozo de pan.

—Fue lo acordado entre José y el ángel Gabriel —se excusó.

—Está bien; se hará lo que se pueda...

# 19

## DOS HALLAZGOS

Francisco Morales Hoil

**M**i abuelo murió anoche, durante la cena de Navidad. Contó un chiste de adultos que no entendí, echó una carcajada y se desplomó sobre los romeritos. No volveré a comer ese platillo. Ahora, por su culpa, en lugar de estrenar mis juguetes, estoy en un tonto funeral.

Hace rato, junto al ataúd, escondido entre las nochebuenas, saqué el espejito que traigo en el chaleco y lo acerqué a la boca entreabierta de mi abuelo. Supe entonces que los muertos carecen de aliento y que, a pesar de eso, conservan su reflejo, lo que me parece en verdad inconcebible.



# 20

## MAGNICIDIO

Manu Espada

**L**a víctima me es familiar —dijo el policía señalando la escena. Sobre el suelo había tendido un hombre obeso en un manto de copos que acababan de cuajar. A varios metros, unos renos buscaban briznas de hierba que llevarse a la boca.

—¿Por qué ha disparado a este sujeto? —preguntó el inspector a la dueña de la casa, que permanecía esposada junto a sus hijos, dos niños de unos cinco años. La escopeta de cartuchos aún echaba humo por el cañón junto al árbol de navidad.

—Venía a robarnos, ¿no lo ve? —respondió la señora mirando el cadáver. La barba blanca del presunto caco estaba manchada de sangre, y hacía juego con su llamativo traje rojo. El agente arrancó de la mano del ladrón un saco repleto. Lo abrió y comenzó a sacar cosas. Sorprendido, comprobó que la mayoría de los objetos sustraídos eran juguetes.

## 21

### UN BUEN RAZONAMIENTO

Sergio Gaut vel Hartman

—Oioioy, tátele —dijo Salomón consternado—. ¿Te parece adecuado vestir ese traje rojo, ponerte barba postiza, cargar una bolsa de regalos y colocarle cuernos al perro? Nosotros somos judíos, no festejamos la Navidad. ¿Qué te está pasando? —Shloime, hijo mío; miremos la cosa con los ojos adecuados: un negocio que viene durando dos mil años no puede ser un mal negocio.



## 22

### NUEVA CAMPAÑA

Sergio Gaut vel Hartman

—Si no baja ya mismo de peso va a reventar —dijo el médico. —Si bajo de peso la Coca Cola me despedirá —respondió el obeso personaje. —En ese caso... Pongamos en marcha el Plan B —se corrigió el galeno—. Pepsi lo contratará para hacer el comercial de lanzamiento junto a Messi, Tévez, Cristiano Ronaldo y Drogbá. Usted, todo vestido de azul, es el que hace el gol que remata el anuncio. ¿Qué le parece?

**23**

## **LA TRADICIÓN**

Ricardo Álamo González

**M**i abuelo materno creó la tradición. Luego, año tras año, Navidad tras Navidad, un sinfín de miembros de mi familia la perpetuaron. Algunos escogieron la cena de Nochebuena, otros la de Nochevieja. Mi padre, a quien le deprimía sobremanera la comida de Navidad, optó, claro está, por ese día. En cambio, mi madre, tal vez en recuerdo de mi abuelo (o de su padre), se decantó por la víspera de Reyes. En el pueblo la gente dice que estamos locos. Todavía no entienden por qué, al llegar la Navidad, uno de nosotros se entristece tanto, tanto, que se suicida.



**24**

## **OFICIOS NAVIDEÑOS**

Fabián Vique

**P**atricio sostiene que el momento propicio para robar un banco es el 24 de diciembre a las doce de la noche, cuando el escándalo de los petardos disimula el estruendo de la molotov que hace añicos la caja fuerte.

Lo dice siempre después del brindis con la familia, en el bar de siempre, con los amigos de toda la vida. Alguien le recuerda que es portero de escuela hace treinta años y que jamás cometió un delito. "Más a mi favor", asegura, "¿quién va a sospechar de un simple portero?", y agrega nuevos detalles del gran golpe.



# 25

## REGALO DE NAVIDAD

Abe Marrache

**P**ero ¡por Díos!.. ¿Cómo le iban a pedir nada semejante en un día tan especial? No es que fuera creyente pero sí le gustaban las tradiciones, la calidez del ambiente familiar, esa sensación de bienestar que sentía al finalizar el almuerzo navideño y encender un Habano, acompañado de una copa de *cognac* añejo. Pero, por otra parte, ¿cómo se iba a negar? Todo lo que había conseguido en la vida, se lo debía a esa gente... Hasta el poder mentirle a su mujer sobre su oficio, se lo habían facilitado con un supuesto puesto en una empresa de alquiler de coches, que le proporcionaba un sueldo mensual y una tarjeta de presentación. Y ahora, querían que le contará a su familia que tenía que trabajar el día de Navidad, ¡dentro de dos días, nada menos!, cuando nadie trabaja ese día salvo los que pertenecen a los servicios más esenciales de una ciudad o un país.

Se acercó a ella y abordó el tema con cierta timidez:

—Cariño, no sé como explicarte esto, pero tendré que estar en Denver el día de Navidad... Ha surgido una emergencia en la empresa y me piden que me desplace ahí...”

La mujer no se inmutó. Le entregó la caja de zapatos, donde él pensaba que guardaba su pistola Glock en secreto.

—Tú vas a Denver a liquidarlo a él. A mi me ha tocado eliminar a su ex-mujer y a los niños en Seattle... No me preguntes porqué

Se quedó boquiabierto, sin saber que decir. Ella tomó la iniciativa y le ahorró cualquier comentario adicional:

—Este año, nuestra Navidad tendrá que ser el día 26. ¡Haz un buen trabajo! A la familia le diremos que vamos a Denver juntos, para que no estés solo...

Se abrazaron. La unión entre los dos ya era total. Algo más que le debían a la Mafia.



**26**

## **MICRORRELATO NAVIDEÑO**

Raúl Garcés Redondo

**O**diaba la Navidad. Cada año, por esas fechas, tapiaba puertas y ventanas sin olvidar la chimenea para impedir la llegada de ese gordinflón de gruesa barba. Y cada año al despertar descubría regalos a los pies de su cama. Presa de la ira abría la ventana y los arrojaba fuera. No tardando en ser recogidos por los humildes niños de la calle. Tal y como había previsto Papa Noel.



**27**

## **CAMBIO REPENTINO**

Luis Humberto Olvera

**D**urante siglos un hombre gordo se la pasó viajando por el mundo, entregando regalos a los niños. Con algunos de forma personalizada, con otros fue sigiloso. Pero un día notó que el orbe se hizo hostil. Los siete pecados capitales estaban en grado superlativo, había guerra, muchas invitaciones a la muerte. Y el rechoncho ser de abundante barba tomó una decisión. Se puso un traje verde, declaró su aversión hacia las fiestas decembrinas y juró no volver a dar obsequios hasta que la hipocresía libere a la Navidad y vuelva la paz.

28

## DESINSECTACIÓN

Elisa de Armas

**Y**a no son mariposas lo que siento en el estómago cuando me acaricia. Esta Navidad adornaré el árbol con bolitas de alcanfor.



29

## CELOS NAVIDEÑOS

José Luis Castellanos Segura

“**A**quel portal del escaparate fue el detonante. ¡Ese usurpador de rojo ofreciendo una saca de regalos al Niño Jesús! ¡Y con arenos en lugar de camellos! ¿Cuándo se ha visto en Belén algo semejante? Enfurecí. Esperé a Nochebuena y cuando se atascó en el tiro, encendí la chimenea”.

El juez, estupefacto, lo condenó por asesinato con premeditación y alevosía.

Al día siguiente, en los periódicos de todo el mundo apareció el siguiente mensaje en la sección de empleo:

“Se busca hombre maduro para trabajo temporal en Navidad. Contacten con Gaspar y Baltasar”.

**30**

## **LA NAVIDAD ME DA MIEDO**

Pilar López Mora

**S**iempre ocurrían cosas en Navidad. Las fiestas, las salidas, las comidas familiares siempre acababan en una vertiginosa y demencial lluvia de golpes, en gritos, en una guerra que comenzaba en el coche y acababa, de un modo u otro, en el salón de la casa más triste del mundo.



**31**

## **LA NOCHE PERFECTA**

Chus Díaz

**D**isfrazado de Papá Noel, me cuelo en las casas para llevarme todo lo que encuentro bajo el árbol. Nadie sospecha de mi saco repleto. Pero la casa en la que estoy ahora me desconcierta: no hay regalos, no hay árbol... “Mamá dijo que no vendrías por la crisis”, suelta una voz de niño a mi espalda. Nervioso, improviso algo: “¡Claro que he venido! Deberías estar durmiendo”. El niño asiente y vuelve a su cuarto. Antes de huir, elijo tres paquetes de mi saco y los dejo junto a la ventana. Abandono la casa algo confundido.

**32**

## **PREPARATIVOS NAVIDEÑOS**

Patricia Jiménez

**L**legaría en época de navidad. El pesebre quedó listo para el nacimiento: cartones, plásticos y latas para protegerlo del frío, la cajita de cartón donde dormiría, las cobijitas que lo arroparían. Todo, todo estaba preparado, hasta su nombre: se llamaría Jesús. Jesús Pérez hijo de María y José dos recicladores habitantes de la calle.



**33**

## **SUPUESTO**

Giselle Aronson

**-S**oy Papá Noel. ¡Créanme! ¡Soy Papá Noel! – gritaba el hombre vestido acorde a sus declaraciones desgañitadas. En vano intentaba zafar de los inclementes enfermeros de la Clínica Psiquiátrica Municipal, quienes estaban acostumbrados a maniatar y escuchar alaridos. A ellos ya no les sorprendían los supuestos Napoleones, los Bill Gates ficticios, las pretendidas Marilyn Monroe, tampoco los autoproclamados asesinos de Gandhi. Era de esperar que esa Nochebuena apareciera quien se crea Santa Claus. Lo que sí asombró al personal del neuropsiquiátrico fue escuchar en los noticieros, en la mañana del 25, que esa noche ningún niño del planeta había recibido su regalo.

# 34

## DESGASTE

Cristina del Campo Moreno

**A**mí me empiezan a entrar dudas. Y apuesto el cuello a que no soy el único. Es imposible que, a su edad, sea capaz de cumplir con su trabajo de un modo tan impecable.

Más aún, no alcanzo a entender cómo pueden permitir que pase tantas horas cargando paquetes, en turno de noche y viajando a multitud de países. ¡Si hasta le obligan a volar en Navidad!

Supongo que le compensa porque se le ve realmente feliz... pese al traje tan ridículo que se ciñe. De cualquier modo, una cosa está clara, cualquier día de estos sus renos revientan.



# 35

## ESPÍRITU NAVIDEÑO

Elisa de Armas

**E**vita las calles comerciales en cuanto empiezan a alumbrarse con luces de colores, apaga la radio que tanta compañía le hace y arranca de un tirón las hojas del calendario. Es inútil, el árbol le crece por dentro. No lo engalanan ni cintas ni bolas, sino esos huecos viscosos que deja la ausencia.

**36**

## **AL AIRE**

Aharon Quincoces Lorén

**L**anza la moneda para decidir nuestra fortuna, pero la moneda no cae. No tenemos suerte: hoy en día hacen los balcones demasiado bajos.



**37**

## **LA PRESA**

Alexander Zanches

**S**eñor de la noche, avanza Balam en silencio por la ancha oscuridad en sombras.

Yo, que lo espero, montada la escopeta, rendido por el sueño, ni siento el asalto del felino. Sencillamente sigo soñando y ya nunca despierto.

## 38

### LA OTRA SOMBRA

Juana Conacento y Marcelo París

**E**sa mañana de Navidad, por primera vez en muchos años, los niños ricos de Nottingham encontraron sus árboles vacíos. Un vagabundo aseguró haber visto a una persona rondando los techos durante la noche: era un sujeto joven, con un traje verde. Sin embargo, los pueblerinos no consideraron confiable su versión. Tiempo después, las investigaciones policiales pudieron confirmar que el autor de la hazaña coincidía con la descripción. El valiente Robin Hood, cansado de la falta de equidad en la distribución de regalos, había entrado por las chimeneas de las viviendas suntuosas, minutos después que Papá Noel dejara los paquetes.



## 39

### NAVIDAD EN CRISIS

Ana Vidal Pérez de la Ossa

**-H**ija, todavía no has escrito la carta a los Reyes Magos —Mamá, que me traigan lo que quieran... o mejor... lo que puedan, que el maestro nos dijo hoy que con la crisis no esperemos mucho de ellos. Miro a la cocina al escucharla, a la nevera se le oyen las tripas, hace días que no come, y los ahorros desaparecieron poco después de que su padre entrara en el paro. Este año ni paga extra vamos a tener. El día de Reyes abrimos cinco paquetes... leche, pan, un pollo, acelgas y queso del país. Jamás había visto a mi hija tan contenta.



40

## CHIMENEA

Claudio Leonel Siadore Gut

**N**avidad, regalos, críos desilusionados, árboles en llamas, galletas, qué padre no puede comprar un regalo a sus hijos.

El viejo miraba desde arriba las casas en donde no estuvo éste año, y se sonreía pensando que alguna vez lo entristecieron.

Voló hasta la última chimenea, a la que nunca visitó. Se arrojó como un hada, pero no pudo evitar ensuciarse los codos, cada vez le sobresalían más. Creyó haberse dormido.

Dos horas hasta el Infierno, y entonces, rodeado de lava y diablos, tragó saliva y dijo:

—¡Uh, me olvidé el regalo!

—No, no lo olvidaste —se relamió el carnero.



41

## RITOS

Matías Fuentes Aguirre

**L**o más doloroso de la soledad en el exilio, es la total supresión de ritos: aquellos gestos parsimoniosos que le entregan la esencia a las celebraciones en comunidad. Particularmente, mi familia y yo, destacábamos por la mala suerte experimentada en estas, y la espontánea felicidad en la manera de sobrellevarla; transformándose en costumbre, el quedarnos dormidos antes de darnos los abrazos de año nuevo o que se nos quemara el pavo en navidad.

Ahora no hay barrio, ni amigos, ni familia, sólo un mundo nuevo en el cual debo empezar con alguna tradición que sepa continuar mi entorno y descendencia.

# 42

## ILUSIONES

Amelia Zerillo

### I

**L**o hizo lentamente, confesándole a cada instante su deseo. No le daba pudor, al contrario. Allí, donde sus manos se aquietaban en decorosas caricias, gozaba dejando oír su voz casi en un rezo. Subió por los senderos conocidos con reanimada provocación, duplicando las sugerencias, hasta que lo tuvo a la altura de sus ojos y tomó con firmeza la rama donde iba la estrella. Había pedido por todos y pidió por ella: *quiero estar viva de verdad*. Cuando días después, se hicieron las 12 de la noche y la ciudad se hizo un destello de esperanza, se dio cuenta de que nada cambiaría. Eran las mismas luces, los mismos ruidos, la misma mesa, las mismas caras, las mismas alegrías y las mismas miserias. Su mismo dolor. Entonces se acercó al arbolito que año tras año despertaba su entusiasmo, tomó el pesebre que había quedado a la sombra y, de un golpe, lo partió en dos.

### II

**A**quí esta otra vez. Me calientan esos pechos que intenta ocultar en tontos corpiños con pushe. Busca su río, el que la conduzca al océano que una vez conoció y tanto añora. No se da cuenta, mientras me recorre, de que soy yo el que la enciende y no ella. Por algo he logrado imponerme en el mundo. Año tras año, mientras me susurra sus deseos, suspiro en cada uno de sus poros y activo su oleaje interior para que su vida cambie. Lo siente pero no advierte que es ella la culpable. Que tiene que romper con todo lo viejo. Incluso conmigo. Me da lástima. Todos me dan lástima. Pero este año voy a hacer un esfuerzo. Insistiré con la redundancia. También quiero ver el mar.

# 43

## LA NAVIDAD

Adriana Alarco de Zadra

**L**a Navidad es el día del Niño, de todos los niños. Muchos son los que encuentran regalos bajo un árbol adornado con bolas de colores y estrellas. Hay otros que sufren. Algunos de esos seres diminutos sufren violencias por parte de gente adulta. ¿Se terminará su venta para el trabajo manual o sexual, para recoger la cosecha o para lavar pepitas de oro en los ríos? Pensemos también en los que no tienen la suerte de tener a los padres al lado para verlos crecer, cuidarlos y protegerlos. Recordemos que la Navidad es el día del Niño, de todos los niños.



# 44

## 8 DE DICIEMBRE

Liliana Savoia

**C**aperucita cruzó el bosque apurada y temerosa. Su capa originaba órbitas rojizas que semejaban a las coordenadas de Leonardo. Miraba ansiosa cada árbol por si el lobo saliese a detenerla y hacerle esas preguntas de rigor que su madre le había advertido. Pero nada pasó. Era 8 de diciembre y el señor lobo en su madriguera cantaba villancicos mientras armaba un enorme árbol de navidad que había mandado a comprar en Once. Allí los precios eran más que convenientes. Mañana sería otro día.

**45**

## **INTEMPERIE**

Marisol Torres Galán

**U**na cita para cenar. Los invitados visten sus mejores galas. Se sirve vino para todos, mientras el aroma de la comida va despertando en sus estómagos ecos antiguos. La comida les parece de primera, el arroz con pollo está en su punto. Resuenan las risas, las conversaciones. En una esquina, aún calientes y oliendo a nuevos, el hornillo y la olla parecen soñar.

Los satisfechos comensales, se van retirando a dormir, arrebujados en sus cartones y sus mantas.



**46**

## **BOMBARDAS**

Alberto Benza González

**R**ecuerdo la Navidad con tremendas bombardas. Mi padre, abrazado, me decía: “Hijo, no tengas miedo, se avecina la llegada de Papá Noel” y mi miedo se transformaba en paz. Después empezaba a sentir más fuertes los fuegos artificiales, mi padre me exponía: “Hijo, son los renos Donner (Trueno) y Blitzen (Relámpago) que están pasando por la chimenea”. Esa noche recibí un tractor de regalo y me hubiera gustado que fuera uno real para así limpiar los escombros que dejó la guerra en mi ciudad aquella Navidad.

# 47

## RAFAEL SIN TARJETA

Patricio Romero Jorquera

**A** Rafael, sus compañeros taxistas le decían El Ogro no precisamente por su dulzura y amabilidad.

Una noche de navidad, luego de una jornada de suyo ajetreada, le tocó llevar a un viejo ataviado con la indumentaria de Santa Claus. Este, no bien se acomodó a su lado, comenzó a interpretar su papel. Así, reía estruendosamente acariciándose la barriga y, sacando su mano enguantada por la ventanilla, lanzaba parabienes a los demás automovilistas. Al final, junto con pagarle, el anciano, desde la acera, le preguntó por el regalo que deseaba recibir. Rafael lo mandó a él y a todos sus renos al mismísimo Polo Norte, y aceleró. Enseguida decidió volver a su casa donde sólo lo aguardaban unas congeladas latas de conserva.

En un semáforo, mientras esperaba, fue abordado por dos malencarados sujetos. El que iba detrás le puso un cañón de pistola en la nuca. Lo llevaron a un descampado y, luego de robarle, lo metieron en la cajuela y huyeron.

Rafael se cansó de gritar pidiendo ayuda. Fatigado, cerró los ojos y trató de pensar positivo. Quizás porque el aire le llegaba escasamente al cerebro dio en pensar en lo que le preguntó el Papá Noel En una mueca que simuló ser una sonrisa, se dijo: "Me gustaría, por una vez siquiera, ser admirado". Dormitaba cuando escuchó un estruendoso ruido como de papeles al ser rotos. Después, oyó que alguien trataba de abrir a tirones el maletero. De pronto, al separarse la hoja de lata, vio la gigantesca cara de un niño que lo miraba, sí, con adoración.





# INTERBREVES NAVIDEÑOS

48

## INOCENCIA

Esteban Dublín

**E**ra de noche, se acercaba la hora de Navidad y no aguanté más. Abrí la puerta del cuarto, bajé corriendo las escaleras y llegué hasta la sala para ver los regalos. Ahí, justo ahí, descubrí la verdad. Vi a un viejo bonachón, gordo, barbado y vestido de rojo y blanco saliendo de la chimenea. Lentamente, de una enorme bolsa, sacaba decenas de regalos. Cada vez que elegía uno nuevo, nombraba al dueño con un susurro y ubicaba el presente alrededor del arbolito. En ese momento, descubrí que el engaño del que había sido víctima toda mi vida: es Papá Noel el que trae los regalos. Los padres no existen.



49

## TUNING

Martín Gardella

**C**on cuatro horas diarias de gimnasio, una dieta estricta y largas sesiones de bronceado, el anciano logró cambiar su aspecto en pocos meses. Afeitó su barba y se mudó al Hemisferio Sur, donde cambió la calurosa chaqueta roja por una guayabera multicolor. Luego, vendió el viejo trineo para comprar un descapotable último modelo, y contrató a un fotógrafo prestigioso para que lo retratara en una playa, exhibiendo sus brazos recién tatuados. Esa Navidad, repartió juguetes en tiempo récord, con la vitalidad de un hombre nuevo. Eso sí, con su imagen diferente impresa en las tarjetas, aquel año Unicef no vendió ni una postal.

**50**

## **PAPÁ NOEL Y LOS REYES NO EXISTEN**

Daniel Sánchez

**U**na mañana, alguien sin alma les dijo a todos los niños de la escuela —apenas tenían nueve añitos las criaturas— que tanto Papá Noel como los Reyes Magos eran en realidad los padres. Fue un golpe muy duro tanto para Armando como para el resto de sus compañeros de clase. Quizá, más para él. El pobre Armando era huérfano.



**51**

## **BELLA**

Fernando Remitente

**L**a Niña Zombi y yo fuimos bastante felices. Cuando llegaba la Navidad, se enceraba la piel y se enredaba estrellas, bolas brillantes y bastoncitos de caramelo entre el cabello. Durante los villancicos adoraba tocar el *theremin*, y nunca vi sus ojos brillar con más intensidad que en las cenas familiares, frente a un buen asado de cerebro, achispada de champán y de historias más antiguas que el mundo.

Mi familia —apestada de prejuicios— jamás consintió en sentarse a la mesa.

Visto en perspectiva, debí hacer lo mismo.



# 52

## REALEZA INGRATA

Víctor Lorenzo

Aunque me portaba bien todo el año, ellos no lo tenían en cuenta y nunca me traían lo que les pedía. Y yo no entendía por qué. Nosotros en casa éramos pobres, y ellos reyes, o sea, que se lo podían permitir. Año tras año, desenvolvía el regalo, esperanzado, y sacaba un rompecabezas, un balón, un libro, pero jamás nada de lo que yo había escrito con buena caligrafía en la carta. Los muy desagradecidos, además, no dudaban en beberse la copita de moscatel y mordisquear los polvorones que les dejaba al lado del árbol, antes de marcharse a casa del vecino donde -a él sí- depositaban uno por uno todos los juguetes que había pedido. Mi odio fue acumulándose, poco a poco, chasco tras chasco, hasta que aquella navidad decidí pedir explicaciones.

Habiéndolo dejado todo a punto, la noche del cinco al seis de enero, por primera vez en la vida, dormí como un lirón. Al despertar, temprano, salté de la cama y corrí hacia el salón para ver si mi plan había resultado. Mis padres yacían en el suelo, al pie del árbol. Las copas de moscatel en las que, antes de acostarme, había disuelto una docena de pastillas, las del cajón de arriba, el que por nada del mundo podía tocar, también estaban vacías. Yo sólo quería dejar dormidos a los reyes magos, y pedirles explicaciones después, lo prometo.

Ese día me hice mayor. Tan mayor, que no lloré cuando abrí los regalos y vi que, por primera vez en la vida, me habían traído lo que había pedido en la carta.





# INTERNACIONAL MICROCUENTISTA



Revista de microrrelatos y otras brevedades.

<http://revistamicrorrelatos.blogspot.com>